



Frente a Dios

El cura De la Villa en la parroquia Nuestra Señora del Pilar. Allí concurría María Marta a misa, y más de una vez se confesó con el sacerdote. "Ella era de práctica-religiosa permanente", recuerda.

HABLA EL CONFESOR DE MARIA MARTA GARCIA BELSUNCE

José Ramón de la Villa es el cura de la iglesia Nuestra Señora del Pilar. Desde esa parroquia compartía con la mujer, asesinada de cinco balazos, actividades de solidaridad y ayuda al prójimo. La recuerda emocionado y pide que "los culpables reciban la condena que la ley determine". Además, quién es Nicolás Pachelo, a quien muchos acusan por el crimen.

"Si este crimen no se aclara, el barro nos va a tapar a todos"



Todos los días les pido a Dios y a los hombres que se esclarezca todo esto...". El padre José Ramón de la Villa está preocupado, afligido, desconcertado. El miércoles 11 de diciembre encendió su televisor en la parroquia Nuestra Señora del Pilar —donde habita desde hace 22 años, cuando llegó desde Alicante, su ciudad natal— y no pudo creer lo que escuchaba: la muerte de María Marta García Belsunce, la misma **Dama de Pilar** que alguna vez confesó y colaboraba junto a él en tareas de beneficencia, no se había producido por un accidente doméstico, como le habían dicho. A partir de ahí, la perplejidad del sacerdote aumentó. De pronto, mil y un rumores se tejieron en torno del asesinato producido en la tarde del domingo 27 de octubre a las 18:57. Cinco días después, frente a la familia y 250 amigos, De la Villa brindó una misa por su memoria. Un mes más tarde fue exhumada, y se descubrieron los cinco tiros en su cabeza.

Sobre la calle Lorenzo López, justo frente a la plaza 12 de Octubre, funciona la sede central de *Cáritas Pilar*, una de las instituciones con las que María Marta colaboraba a través del programa *Red Solidaria*. Allí, el sacerdote habló con GENTE.

"María Marta era una mujer muy generosa, caritativa y de práctica religiosa permanente. La conocí hace cuatro años, cuando ella se acercó a ofrecirme ayuda. Con las

donaciones que cada semana llegan a la parroquia, brindamos apoyo a dos comedores: María Auxiliadora, del barrio San Alejo, donde comen 150 chicos, y La Sagrada Familia, en el que se alimenta a 140 chicos del barrio Agustoni. El salón de ese comedor fue posible gracias a que María Marta consiguió un donante para su edificación", recuerda, aún compungido.

—¿Cómo se enteró de la muerte de María Marta?

—No recuerdo exactamente quién fue la primera persona que me lo contó, pero fue ese mismo domingo a la tarde. Alguien que habitualmente viene a misa, seguramente, y me dio la versión del accidente doméstico en la bañera de su domicilio.

—¿Y cuál fue su reacción?

—Lo lamenté mucho porque ella era un ser amable y solidario que se preocupaba por el prójimo. Pero, como todo accidente, pensé, llega y no se sabe cómo ni por qué. Esa fue la reflexión que expresé en la misa, que se realizó días después de su funeral a pedido de las *Damas del Pilar*.

—¿Qué clima se vivió en esa misa? ¿Hubo alguna reacción de la familia que le hiciera pensar algo raro?

—Mire, a la iglesia vinieron unas 250 personas que querían homenajearla. Ella era una mujer muy querida y hubo gran adhesión a la convocatoria: la gente de la Asociación Amigos de Pilar, del hospital zonal... Entre sus familiares, recuerdo haber visto a Carlos Carrascosa, su



¿Pista o despiste?

Un nombre se repite en la causa que investiga el fiscal Diego Molina Pico. Es el de Nicolás Pachelo (27, foto), ex vecino del Country El Carmel, quien fue señalado por un testigo como el hombre que, al día siguiente de la muerte de María Marta, y cuando aún se hablaba de un accidente, preguntó por la "mujer asesinada", en la estación de servicio Esso de Panamericana y ruta 25, a cinco minutos del country. Es más: García Belsunce, dicen en El Carmel, habría juntado firmas para que lo expulsaran del lugar por el presunto robo de su perra labradora. El abogado de Pachelo, Roberto Ribas, habló con GENTE: "Mi cliente fue imputado por el periodismo y los vecinos del country, que lo señalan como el candidato. Pero no así la justicia. En el expediente, mi defendido no está imputado y sin embargo se empeñan en señalarlo como "el pibe malo del barrio". Se le atribuye el hurto de unos palos de golf -algo que no es cierto- y el presunto robo de Paca, la perra labradora de María Marta, pero lo que hay es una confusión de perros. Con respecto al testimonio de Miguel Monzón, mozo de la estación de servicio, es falso, porque ese domingo Pachelo había viajado a Buenos Aires a visitar a su madre con su hijo Felipe (7), y cerca de las 19, cuando terminó de ver el partido de fútbol, se dirigió con ambos al Paseo Alcorta, donde compró un regalo del que conserva su ticket."



Confesión

En un primer momento, el sacerdote también fue engañado sobre las causas de la muerte. "Cuando me enteré de la verdad, me quedé perplejo, conmocionado con los detalles".

marido, con una actitud muy seria pero entera a la vez. En cambio, a Horacio, su hermano, no lo divisé entre la multitud. **—Cuando salieron a la luz los detalles del caso —cinco tiros en la cabeza, un acta de defunción apócrifa, pruebas clave que se borrarían, una actitud familiar sospechosa—, ¿qué se le cruzó por la cabeza?** —Me quedé perplejo, conmocionado con los detalles de su muerte, y con un gran deseo interior de que se llegue a conocer la verdad. En esta sociedad hoy **nadie tiene temor, porque hay impunidad**, pero si este crimen no se aclara, el barro nos va a tapar a todos; por eso digo que hay que dejar el camino abierto para que actúe la justicia. **—¿Por qué cree que siendo María Marta una persona de intensa vida social ninguna de sus amigas salió a dar la cara para defenderla de las acusaciones que se le hacen y ensucian su nombre?** —Sería violento para mí preguntarles a las amigas de María Marta por qué no defienden su honor. Creo que la tendencia del ser humano en general es dar vuelta la vista y mirar a un costado. Hay un buen ejemplo: el samaritano del Evangelio de San Lucas que se encuentra tirado en el camino. Pasa un sacerdote y sigue de largo. Es la típica actitud del "no te metas", la que lamentablemente abunda entre los hombres.

—¿Usted cree que la familia oculta algo?

—No lo puedo saber. Como le expresé anteriormente, **estoy asombrado y perplejo** con todo esto. No lo entiendo, no sé de dónde viene ni tengo la más mínima sospecha. Solo pido que Dios y los hombres pongan luz en este camino.

—¿Confía en la justicia de los hombres o sólo en la de Dios?

—La justicia es un atributo que se identifica con Dios. No se puede contraponer la justicia divina con la del hombre, porque si uno es creyente va a buscar la justicia que, en definitiva, es el camino de Dios.

—¿Sería capaz de perdonar a los responsables de este crimen?

—Siempre repito que el mayor enemigo del perdón es la impunidad, por lo tanto ruego que el o los culpables reciban la condena que la ley determine. Hay mucha gente en el mundo que sufre por casos similares y la única manera de mitigar ese dolor es que quien se apartó del camino de Dios, pague con la pena que le corresponda.

—¿Sea quien sea?

—Sea quien sea.

—¿Cómo seguirá de ahora en más la obra de Cáritas Pilar a la que María Marta tanto aportaba?

—Seguiremos con el mismo empeño y fuerza que ella tenía para ayudar a los más necesitados. Con el equipo de colaboradores de los dos hogares, El Milagro y San Cayetano, que asisten a un total de 40 chicos de la calle, continuaremos con el mismo compromiso con el que se manejaba María Marta en cada una de sus actividades.

por Cynthia De Simone

fotos: Maximiliano Didari y Fabián Usel